

Neftalí Agrella

Por Andrés Sabella

JORGE Peralta Hidalgo, Director de los "Cuadernos de Filología", del Instituto de Literatura Nortina e Investigaciones Etnoculturales de la Universidad de Antofagasta, dedica, en el número 13-14, un estudio en torno a Neftalí Agrella, que merece destacarse, por la justicia de la valoración que realiza de este poeta, nacido en Mejillones, en 1896, y muerto en 1947.

En varias ocasiones nos hemos referido a Neftalí Agrella, reclamando para su memoria el reconocimiento público de su nombre en alguna calle de su puerto, sin conseguirlo. El estudio de Peralta aparece como un acto de oportuna reivindicación del autor de "Poemas" y "El Altarero Indio", sus obras publicadas en 1925 y 1933, dejando fuera el folleto "Savia roja", de 1920, impreso a raíz de la muerte de José Domingo Gómez Rojas.

Era Agrella un hombre de rostro firme, de cordialidad

varonil, de entusiasmo y de fe. Cuando sentía que alguien le estaba tendiendo amarras para echarlo al suelo, le brotaba "el otro Agrella" que le ardía por dentro entonces, estallaba. Pero, en una y otra fase, nunca extravió aquella melancolía secreta que alcanzaba a sus miradas.

Peralta lo cuenta, con verdad. Supo seguir sus huellas y supo comprenderlo en la múltiple riqueza de su espíritu en constante vaivén de novedad y de originalidad.

"Los pitazos perdidos de los barcos me llaman para llevarme lejos, a las costas brillantes".

Este vaivén lo llevó a descubrir la riqueza del hai-kai y a practicarlo abriendo, en Chile, el gusto por los 3 versos henchidos que exige el poema japonés:

"Rayó el vidrio del mar una ola blanca en la distancia de la bahía, ¿era un pañuelo o una barca?"

En el número 10-11-12 de

HACIA (octubre de 1934), firmó un breve ensayo, seguido de una antología, de hai-kaistas japoneses, iniciando el trabajo con Sogi y Sokan, ambos del siglo XIII. Ahí, escribió, que, con anterioridad a 1925, época de la publicación de sus hai-kais, "he tratado yo de implantarlo en nuestro país". Lo siguieron Gustavo Alvial, en "Olalái y sus peculias", Guillermo Martínez-Sotomayor, Alejandro Galaz, en "Molino", Roberto Meza Fuentes, Juan Florit, el cronista y, después, Antonio de Undurraga.

Si sólo por algo debiera recordarse a Neftalí, este algo es pequeño y sustancioso, como una semilla: El hai-kai, que nos enseñó a gustar en su brevedad de rayo mental poderoso.

"Su sombrilla rosada fue mi cielo durante aquel idilio...

¡Lástima de cielo plegable!"

La aproximación ofrecida por Peralta es meritoria.

La Oveja, Tocopilla, 6-VI-1982 p. 2. 657667

Neftalí Agrella [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neftalí Agrella [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile